

# «*Querido Jorge:*»

**Alejandro Gomez Peña SDB**

«Es natural que tu hija adolescente acepte todos los razonamientos pero, a la hora de la verdad, el enamoramiento es un impulso más fuerte que las ideas...»

Querido Jorge:

No sabes cuánto te agradezco que me permitas participar en la intimidad de tu hogar. La otra noche que participe con ustedes y su hija en la conversación sobre el problema sentimental que afrontan, me llenó de alegría por el dialogo sincero y abierto que tienen con ella.

Es natural que tu hija adolescente acepte todos los razonamientos pero, a la hora de la verdad, el enamoramiento es un impulso más fuerte que las ideas... Y para que las ideas se conviertan en conversaciones, es necesario que esas convicciones se transformen en una realidad, con el ejemplo de ustedes y la experiencia de la fe vivida en la familia.

La fe y sus manifestaciones (Oraciones, Eucaristía) deben llevarnos a ser realidad el amor manifestado en su relación de armonía, de entendimiento, de entusiasmo por la vida,

de superación, de paz y de serenidad personal. Para todo esto, nuestro esfuerzo es indispensable.

Es cierto que Dios se hace presente cuando nosotros ponemos lo que nos corresponde. Acuérdate: necesitamos de Dios, pero también Dios necesita de nosotros. Él nos ayuda, pero no hará lo que a nosotros nos toca hacer y no hacemos.

Para enseñar a tu hija a vivir esa serenidad y armonía interior, y a amar de verdad, deben acompañarla a descubrir los problemas sociales que nos aquejan y a asumir una posición ante ellos.

Qué bueno sería que los domingos que pasan todos los días con tus hijos se transformaran en una lección y les hicieras ver, de manera concreta la realidad de la miseria especialmente de los barrios marginales: el crecimiento desmedido de las ciudades, sin previsión de tantas necesidades básicas como agua, luz e higiene; la falta de educación que impide que los padres motiven a sus hijos a ser mejores, porque solo piensan en su egoísmo (bebida, placer, etc.); y tantos problemas que tú, con tu profesión, conoces de sobra

Si además, de esto, impulsarás a tu hija a ofrecer algo de sí misma y la dejaras descubrir que ella puede ser a su edad, una solución a los problemas de muchos niños... La harías sensible no solo a los problemas, sino a sus causas y sus

consecuencias, y esto le ayudara también a ser sensible ante los problemas que ella causa con su inmadurez.

El desarrollo de esta insensibilidad debe aterrizar en algo concreto (siempre y cuando tú le des ejemplo y hagas aquello que tú le aconsejas): ofrecer un servicio. Son tantos y tan variados que puede dar, como hacerse hermana mayor de otras niñas pequeñas y necesitadas.

Verás que el servicio a los otros le ayudara a descubrir, no al amor romántico, sino al amor concreto, con toda su fuerza, que es entrega total, sin reservas, en todo momento... Así, descubrirá también, que el enamoramiento es tan solo reconocer nuestra capacidad de amar, pero aprender a amar, solo se puede en la donación constante de uno mismo a los demás.

El ejemplo de ustedes papás, será sin duda la motivación más extraordinaria y la enseñanza más concreta de una fe, vivida en la experiencia familiar diaria.

**Continuará: Cap. 2**